

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia



En suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 75 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.—Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Mediana, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, o en letras de fácil cobro.—Correos: en París Mr. Le Brette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Monmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21, Park Row.—Berlín, Ra. Ioff Mossé Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

## Notas de la guerra

Servicio especial para EL ECO DE CARTAGENA.

—GEMA, directamente de Alemania—

### Relatos de soldados

Un periódico de Brna, el "Intelligenzblatt", publica la siguiente carta de un oficial del Ejército alemán, dirigida a su esposa. La escena que refiere ocurre en uno de los campos de batalla del Marne:

"Tuvimos que retroceder, porque los ingleses intentaban un movimiento envolvente, que nuestros aviadores habían advertido. Durante las dos últimas horas estuvimos constantemente expuestos al fuego de la artillería enemiga, porque la nuestra estaba destruida o en retirada y había cesado de tirar. Te puedes figurar cómo estábamos. Cogí a mis compañeros por la mano y nos tumbamos en tierra, estrechamente unidos, esperando la muerte. Los aviadores enemigos volaban encima de nosotros, describiendo dos círculos, lo que significa: aquí hay Infantería.

Entonces fué el desencadenamiento. La Artillería enemiga acrobiló todo el terreno con su tiro por estrías pr-gresivas. En un sólo minuto contó 40 granadas; ¡magnífico espectáculo! Los "strappnell" hacían explosión cada vez más cerca. Por fin llegaron a nuestras filas. Volví rápidamente mi saca sobre el vientre para cubrirle un poco; ya se empezaban a oír gritos de dolor.

Las lágrimas acudían a mis ojos al oír a los pobres diablos que se quejaban así, mientras que los disparos se sucedían incesantemente. El aire silbaba; el polvo, el humo de la pólvora, impedían respirar. Era terrible. Todos lanzábamos clamores acerca de nuestra artillería. No sabíamos que había ya cedido. Al fin, después de una larga y angustiada espera, el fuego se alejó hacia las filas posteriores. El comandante gritó: "¡Terminado!" Y, encorvándonos lo más posible, con el saca en la espalda, el fusil en la mano: "¡Adelante! ¡Marchen!"

Teníamos que pasar bajo el fuego del enemigo. Empezaron a caer los hombres moscas. ¡Alabado sea Dios, que pude correr como el hiel. Estaba casi sin aliento; mi corazón amenazaba romperse. Quería arrojar me en tierra no pudiendo seguir más. Entonces vuestra imagen se me presentó, tú y Bili; esto me animó para seguir más adelante. Llegamos por fin al emplazamiento de nuestras baterías. El suelo estaba cubierto por los proyectiles; tres cañones estaban destruidos y los carros y armonías incendiados. [Más lejos] ¡Más lejos! Anduvimos algunos pasos lentamente para recobrar el aliento. Nueva mente se oían gritos pidiendo socorro. ¡No decís: ¡Compañero no me abandones! ¡Pobre mujer mía! Llegó a nuestro escuadrón un carruaje y para en seco. Colocan en él a un herido y a dos hombres que no pueden más. Se fustiga a los caballos, se les pincha con la bayoneta. Y siempre los mismos ruidos; un silbido; ¡pian; después, bam-bam; con las granadas. Una de ellas, cae contra el coche. Es milagroso que no se vuelve uno loco.

En seguida empezó una marcha forzada, terrible. Anduvimos veintiséis horas con sólo dos de descanso. Yo tenía ya los pies deshechos. Imaginas tantas noches, sin dormir y os representaréis a los hombres que, durante la marcha, caían en fila y se dormían. Y yo no hacía

pos de batalla en los últimos decenios.

La liberación de Egipto del yugo inglés podrá conseguirse en esta guerra y dependerá del grado en que Alemania consiga debilitar la potencia naval de Inglaterra. Si en esta aún no podemos reconquistar para nuestra influencia a Egipto, que de origen nos pertenece, esto será posible más tarde como consecuencia de la guerra actual, puesto que para nosotros es a fuerza de toda duda de que el poder naval y mundial de Inglaterra saldrá de esta lucha considerablemente menguado.

La guerra trae a la liberación del mundo a un tiempo del yugo brutal de los moscovitas y de la impertinencia hipócritamente filia de Inglaterra; ambas potencias han construido sus planes sobre la sed de revancha de Francia, obcecada para hacer una guerra de destrucción contra Alemania. Todo musulmán ora hoy y fervorosamente por la victoria de Alemania, pues para nosotros es Alemania el país de la sinceridad y de la justicia y el Emperador alemán, el natural protector del islamismo. Gracias a su enorme poder y al valor temerario de sus moradores, Alemania surgirá victoriosa, como potencia preponderante del Viejo Mundo, de esta lucha de igual que le fué impuesta por las pérdidas sufridas en su pérdida, a pesar de su reserva y moderación demostradas durante años.

Solo una cosa tememos por Alemania. Su magnanimidad para con los vencidos, una calidad que tiene de común con los grandes conquistadores turcos del pasado, cuya herencia finalmente se perdió porque a los pueblos vencidos se les dejó en completa libertad y autonomía respecto a sus idiomas e instituciones religiosas y comunitarias.

### Confusión de noticias

Madrid 14-9 m.

Sigue la confusión en las noticias que se reciben de la guerra.

En un telegrama que inserta el periódico inglés "Daily Mail", se dice que los rusos se han apoderado de otros dos fuertes de Przemyśl, habiendo sido volado uno de los polvorines de la plaza.

Sin embargo, en los despachos recibidos de Rotterdam, se asegura que los rusos han levantado el asedio de Przemyśl, huyendo del ataque de los austríacos.

Cartas a mis lanes

### En la paz, como en la paz

Sin interés para la lucha

Ignoramos lo que el veterano "Perpente" dirá en su conferencia telegráfica, hermano lector. No sabemos tampoco la impresión que a su periódico el culto y progresivo "Diario de Levante" transmitirá "Suarez", el diligente, el sagaz el activo Suarez. Sentiríamos nosotros insinuación, en esta crónica de hoy, algo que contradijera a lo que los correspondientes telegráficos os han comunicado.

Aludimos el interés que en Madrid puede haber por las noticias de la guerra, a la precaución de defenderlo con que se acogen por aquí los ecos de la lucha, a la exaltación de pasión o germanitas o francocías ó rusas o indochinos, en quienes ponían un entusiasmo digno de ser aplicado a la pobre patria de quien no se acuerdan sus padecimientos de causas extranjeras.

En Madrid (dignarnos) con una sinceridad brava—interesa escasamente la guerra. Habíamos en público, de la masa. Que está en los despachos de las Cancillerías, y en los salones del Ministerio de Estado... tal vez int-rese menos; sí, no lo tomeis á chanza. El rostro del señor Marqués de Lema no revela las huellas de unos insomnios tenidos á cuenta de la conflagración.

El fenómeno se puede observar en cualquier sitio á donde "fluye público. Hace un mes al regresar á Madrid nosotros—se le hacía á uno imposible la estancia en la "Maison Dorée; uno se veía bloqueado por los bandos b-igerantes que ponían sobre los altísimos mármoles la unión de sus lánicas de "strategia. En el tranvía, os sorprendería al pagar vuestro billete á un alemán ó á un francés del Puente de Vallecas, pues el cobrador del tranvía también tiene su "patriotismo francés ó alemán... La portera de casa os decía reidora, mientras blandía en trágica apostura su escoba benemérita: "señorito; hemos ganado los alemanes" y uno tenía que musitar una gentileza al bigote kaiseriano de su portera...

Ahora nadie habla de la guerra. Se lee a Purol, á O. rola Sanchez, á Caubia y á Tomasito B. más... Y aquí termina el interés por la contienda... Felicitamente se van acallando las pasiones en el público sensato aunque sig n branando en las retativas. Pero ¿quién ha de tomar en serio las trágicas y apocalípticas visiones de un "Correo Español", ni las ridiculas y absurdas fantasías de un "Heraldo de Madrid?"

Luis de Galindo a.

### Don Gonzalo Robles

El eminente químico, tan querido y respetado por todo el que lo trataba, desapareció hace un año por vetiginosa enfermedad.

La vida profesional de Robles, fue una serie no interrumpida de triunfos arrancados por un laboreo incansable que rebía continuamente con el descanso.

En el Laboratorio Municipal quedan pruebas tan persuasivas de su talento y laboriosidad, que será muy difícil alcanzase este Centro higiénico la prosperidad y prestigio que tuvo en los muchos años que el difunto venía aplicando todos sus conocimientos y iniciativas con tenacidad para mejorarlo, trabajando y sacrificado porque no desluciera como otros.

Con su buen talento y claro juicio concebía bien, y lo que pensaba lo vertía su pluma en memorias y revistas profesionales que se leen y consultan en muchas ocasiones.

Sí muchos le estimaron, pocos le comprendieron; necesitaba llegar muy hondo para saber lo que valía, pues el peso de su delicadeza y el embrazo de su modestia, ocultaban su meritoria labor cotidiana.

Al consagrarse este recuerdo al querido amigo en el primer aniversario de su muerte, abrigamos el íntimo convencimiento que desde el Eter. Celeste de la Gloria, donde sus virtudes le habrán conducido, escuchará mis más tristes acentos cual notas de dolor arrancadas del alma al vibrar destempladas las cuerdas del sentimiento.

Dr. C.

### DE TODO Saludables enseñanzas

La guerra es un mal necesario; el dolor, depura; la adversidad, fortifica; la desgracia, redime. Los corazones, templados en el infortunio, aceptan, resignados, el sacrificio; marchan, tranquilos, al martirio; desfilan, estoicamente, la muerte; cumplen, satisfechos, sus deberes; y hincan, resueltos y animosos, las cumbres eminentes del heroísmo. La voluntad se educa, se robustece, en la lucha, en la contradicción, en el peligro. El entendimiento se aguzza, se sutiliza, se esclarece, en el choque brusco con la realidad hostil, en el angustioso espasmo del alumbamiento, en la violencia del medio y en el reino teneboso del misterio, de la ignorancia y de la pasividad.

La guerra es un privilegio, una flocción, un estado excepcional y raro; pero, al mismo tiempo, es una consecuencia fatal, indeclinable, de la oposición permanente entre el universo espiritual y el mundo material; conclusión lógica, que se deduce de las dos inviolables premisas, el bien, perpetua luz, y el mal, eterna sombra. Poned frente a frente los principios fundamentales, la virtud y el error, la virtud y el vicio y las energías latentes de la humanidad, se revelarán audaces y feroces, hasta imponer el exterminio, el crimen, el robo y el odio.

La civilización impetuosa en el orden limitado de la riqueza, del bienestar, de los adelantos visibles, de las perfecciones ostentadas, de los inventos industriales y de los progresos mecánicos; en el orden moral, sus conquistas son deficientes y sus avances estériles ó contraproducentes. La paz definitiva es un ideal tan abismador como distante; el derecho infalible, fórmula brevísima de la posesión y de la libertad, es un sonoro tema académico, que se desvanece al contacto de los prejuicios de escuela y se evapora al irse ardiendo de las intolerancias de secta; la soberanía nacional, condensación admirable de las tendencias y de las intemperancias populares, es un bello sofisma que cubre, con su vaciedad fastuosa, la ausencia de autoridad legítima y el ocaso del prestigio mental; el socialismo innovador y la perturbadora acracia son amenazas poderosas, en activa germinación, que pretenden unificar y regular los impulsos societarios y remover los obstáculos tradicionales á un régimen venia aplicando todos sus conocimientos y iniciativas con tenacidad para mejorarlo, trabajando y sacrificado porque no desluciera como otros.

Con su buen talento y claro juicio concebía bien, y lo que pensaba lo vertía su pluma en memorias y revistas profesionales que se leen y consultan en muchas ocasiones. Sí muchos le estimaron, pocos le comprendieron; necesitaba llegar muy hondo para saber lo que valía, pues el peso de su delicadeza y el embrazo de su modestia, ocultaban su meritoria labor cotidiana.

Al consagrarse este recuerdo al querido amigo en el primer aniversario de su muerte, abrigamos el íntimo convencimiento que desde el Eter. Celeste de la Gloria, donde sus virtudes le habrán conducido, escuchará mis más tristes acentos cual notas de dolor arrancadas del alma al vibrar destempladas las cuerdas del sentimiento.

gobernantes y del ilusorio ascendente de las mayorías, partidarias del pacifismo. La opinión pública no es la suma híbrida de votos heterogéneos y de parcialidades ignoras, de bárbaros disciplinados por un explotador odvenedizo ó por un misionero iluminista: la opinión pública es el triunfo de la capacidad, de la minoría inteligente, de la dirección sabia y de la intuición previsora, dueñas del presente y herederas forzosas del porvenir. La paz es un anhelo de muchos; y sin embargo, la carnicería continúa, la platería y las depredaciones se suceden, la venganza y la discordia prevalecen: dos adversarios gigantescos se disputan la victoria y se desgarran intestinamente... La civilización es un engaño, una mentira; el rencor es mas hondo y fecundo que el amor cristiano.

Francia, la radical Francia, emplea la censura, no como arma defensiva y reparadora, si no como instrumento dañino, ofensivo, cooperador sangriento de la campaña. La libertad, festejada en estrofas sublimes por la musa oriental del grandilocuente Victor Hugo, se cobija en la pluma pecadora de "El hombre libre", y revive en el estridente apóstrofe de "El hombre encadenado". La intransigencia sectaria prohíbe manifestaciones culturales á la alta representación del Estado francés. "Ni rogativas, ni plegarias,"—exclama indignado el materialismo corruptor y corrompido.

La guerra la traído consigo la crisis de las doctrinas exclusivistas y ha abierto un extraño parentesco en la odisea de los romanticismos proletarios. El capital y el trabajo, el patrono y el obrero, han olvidado sus seculares diferencias en aras de un afecto común y espoleados por un interés supremo: la patria, Jaurés, vilmente asesinado, Du Guesde y Verdevelde, incorporados á los gobiernos de sus respectivos países, pregonan la derrota de los huestes socialistas. La incansable labor propagandista de Augustó Bebel, ha tenido un final inesperado é instructivo: sus vigorosas potencias son ahogadas por un estentórea; "Viva Germania", "Que rumbos tomará el sindicalismo?"

Otra institución formidabile acaba de parcer en la infortunada catástrofe mundial: el antimilitarismo. Caé, aniquilado por los soldados impetuosos que marchan, cantando, al combate, por los guerreros intrépidos que sucumben, sonriendo, en plena juventud, despreciando la vida, el amor, fieles á la obsesión del deber cumplido y avidos del laurel imarcesible de la gloria:

La guerra es el castigo providencial de la prostitución y del mercantilismo. Leo un sesudo periódico "La Epoca", Juan de Becop nos transmite desde París las impresiones de viaje de "La Argentina"; reina de las castañuelas, que abandona á Rusia á raíz de la movilización. Guardemos intactos el tesoro de la compasión y el consuelo de la publicidad admirativa para los huérfanos y las madres que esperan en vano la vuelta de los seres queridos.

A. B. C.

### Nuevo secretario

Madrid 14-9 m.

Acaba de recibirse un telegrama de Roma, manifestando que Su Santidad Benedicto XV, ha nombrado Secretario de Estado, en sustitución del difunto Cardenal Ferrata, al Cardenal Castañón.

La designación está siendo elogiada.